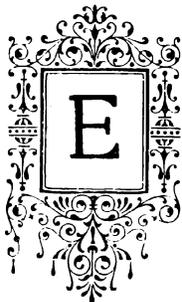


Emparedados



El mundo está lleno de ingratos.

La experiencia se cuida de traernos a diario pruebas de esta amarga verdad.

No hay sino incurrir en la infantilidad de hacer un favor para recoger el fruto de la ingratitud.

Esto lo sabe quienquiera que haya frecuentado los vericuetos de la vida social.

En cierta coyuntura dijeron a Cánovas que un fulano no se hartaba de ponerle de oro y azul.

El gran estadista bajó la cabeza en actitud pensativa, tomó la mosca con el índice y pulgar de la mano diestra y a cabo de rato exclamó, encogiéndose de hombros:

"Pues no recuerdo haberle hecho ninguna merced."

Aun cuando no tuviéramos otras muestras del talento de aquel político sagaz, bastaría esa para "consagrarlo" sin vacilar.

Por bastante menos se "consagran" los "sotos" y las "callejas" en aquesta latitud...

Ahora tenemos ya en cartera un botón más de desagradecimiento de los favorecidos.

Dice R. de los Trinos, y a mi humilde entender dice muy bien, que estamos haciendo la propaganda a ese hominico de Vicente Sotto.

Porque esto de dedicar emparedados semanales a un "sans-culotte" en miniatura es indudablemente una propaganda considerable.

Y digo "considerable", no a humo de pajas, sino con mi cuenta y razón.

Porque verdad es que los emparedados que elaboramos en esta casa son modestos por demás.

Pero yo le juro a Sotto no haber lector de ESTUDIO que deje de meter el diente en esta sección.

La más pobre de la revista, muy cierto. La porción más insustancial. Indudable.

Mas a las veces llega a estimarse por cosa mejor la salsa que los mismos caracoles.

Y desgraciadamente son muchos los leyentes que dan de mano a los otros enjundiosos escritos de esta publicación por dar una dentellada a este pasteleo semanal.

Conste que esto sucede contra toda nuestra voluntad.

Pero, al fin de cuentas, las cosas son como son.

Y pues el público apetece estos emparedados, y procuramos elaborarlos de carne de legítima gallina (léase Sotto), queda en definitiva "propagado" el mequetrefe de Cebú.

Sobrada razón lleva R. de los Trinos que le estamos haciendo la cama a ese Cid del revés.

Y aquí de lo que decíamos acerca de la ingratitud.

A Sotto le estamos poniendo todas las semanas sobre los cuernos de la Luna.

Cosa que a él le debe mucho agrandar, porque es precisamente su principal debilidad.

Se pirra por la fama... De todo se le da un cuerno con tal de lograr popularidad.

Y nosotros venimos contribuyendo periódica y dócilmente a satisfacer ese su manifiesto afán.

Pues bien. A pesar de todo esto, Vicente Sotto nos aborrece de todo corazón.

Lo cual es una cornada de mala ley... Aunque se nos da de ella un cornado...

Bien sabíamos nosotros que no nos lo había de agradecer, porque conocíamos su corneo natural...

*En la calle te encontré:
del fango te recogí.
Si tú no me lo agradeces,
tanto peor para tí.*

Dice "The Independent" hablando de España: "Allá no llega a ser periodista un cualquiera".

¡Bienaventurada Nación!

Aquí nos acaece todo lo contrario.

En Filipinas puede asegurarse que pasa por periodista "un cualquiera".

¡Pruebas? ¡Canastos! Los lectores se van viciando a que se les dé el pan mascado.

¡No han adivinado ya a quién puede referirse "un cualquiera"?

"Un cualquiera" es un Vicente Sotto.

Y como Vicente Sotto pasa por periodista y aun se tiene él por "consagrado"...

De ahí que en el Archipiélago Filipino no hilamos tan fino como en la Península Ibérica.

¡Dichoso pueblo que sabe distinguir de colores!

Aquí no distinguimos ni de especies.

Un "gallina" se las echa de hombre, y hay quienes lo llegan a creer.

Un "conejillo" de redacción se atreve pedir asiento entre junteros de calzón, y acaso se lo dan.

¡Bendita la tierra en la cual acostumbra a habitar cada oveja con su pareja!...

¡Desgraciado el país donde los gansos se crean con derecho a sentarse en las poltronas de Capitolio!

Graznando podrían salvar a su pueblo...

Pero ¡guay! del Pueblo si a los gansos les da por meterse a hablar...

Sigue diciendo "The Independent": "El periodista español es políglota, porque debe poseer, además del español, por lo menos el francés".

¡Recato! ¡Qué entenderán esos tijereros de "políglotismo"?

Porque llamar "políglota" al que sólo posee dos lenguas, es como llamar "periodista" a Sotto.

Según eso, en Filipinas somos todos unos políglotas.

Porque "un cualquiera", séase el mismo Vicente Sotto, dispone aquí de tres idiomas.

El inglés arrastradamente, el castellano bien o mal y la lengua nacional.

Pero, convénzase Vicente Sotto, para "periodista", más que lengua se requiere talento.

Y cuando el periódico es de combate, más que "pico" se necesitan bragas.

Y cuando se las echa de doctrinario, más que charla se requiere cimentada ilustración.

Y Vicente Sotto está en talento, bragas e ilustración... como al gallo de Morón.

No es una afirmación hecha al azar. La hemos demostrado hasta la saciedad.

Mas si alguno no estuviese todavía satisfecho que alce el dedo y se le dará por el gusto.

Aquí no nos contentamos con predicar.

Llegada la oportunidad, sabemos también dar trigo... Y trigo candeal...

Continúa el colega anticlerical: "En España los periodistas hacen el periódico".

¡Fortuna grande la de los lectores de las publicaciones hispanas, si ello es verdad!

Aquí se dan casos donde los periodistas no hacen el periódico.

Ahí está Vicente Sotto, el "consagrado", que no me dejará mentir.

En su casa lo saben hasta los batas: El periódico lo hacen las TIJERAS.

Llevamos dos años arreo dando a los leyentes de ESTUDIO pruebas contundentes de esta aseveración.

Y añade el hebdomadario de los Cacos de cuartillas: "Un boy apenas se desasna se encamina a una redacción"...

Pero, hombre, qué instantánea tan fielmente sacada! ¡Qué exactitud! ¡Qué realismo!

No cabe la menor duda. Ese es Vicente Sotto. El parecido es formadable.

Y debe de ser cuando él mismo es quien lo asegura. Así, así, al pan, pan.

